



# La penúltima batalla electoral: la oposición busca evitar la mayoría calificada y Morena presiona en los Estados

El cómputo distrital se inicia mientras se extienden en varios puntos del país algunas manifestaciones violentas y disturbios en varias sedes electorales



La batalla no está en la presidencia, donde Sheinbaum ha conseguido 32 puntos más que la oposición. Nadie cuestiona eso. Se trata de las Cámaras, en las que también Morena y sus aliados del Partido del Trabajo y del Verde han logrado una holgada mayoría, calificada en diputados y [a falta de dos escaños para lograr lo mismo en el Senado](#). Es ahí donde los partidos políticos se están afanando. El dirigente del PRI, Alito Moreno, ha emitido un video desde Xalapa, la capital de Veracruz, en el que se congratula de que uno de sus candidatos, Américo Zúñiga, con más 107.000 votos, se sentará en la Cámara de diputados. Lo han anunciado con vítores y palmas como si se tratara de una noche electoral victoriosa. La oposición no solo da la imagen de que está trabajando “por México”, como han dicho, sino que despliegan un velo de desconfianza sobre el proceso electoral que difiere el disgusto de sus seguidores solo unos días más. El próximo domingo [no quedará mucho por decir](#). Un proceso que no tiene por qué ser anormal, sino ajustado a la ley electoral, como es la revisión de las actas, ha sido descrito así por el líder del PAN, Marko Cortés: “Ante múltiples anomalías, el PAN revisará actas e impugnará la elección presidencial”. Sostiene Cortés, que su partido “no aceptará la validez de los comicios, dado que hubo intervención desde Palacio Nacional, se usaron programas sociales para amedrentar a la gente, no fue una elección equitativa ni hubo cancha pareja. Fue una elección de Estado”. Esto último significa que se intervino a favor de un partido desde la Presidencia.